

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **Emancipación, educación y autoridad. Paradojas en el trabajo de formar.**

Greco, María Beatriz.

Cita:

Greco, María Beatriz (2012). *Emancipación, educación y autoridad. Paradojas en el trabajo de formar. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/uSx>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EMANCIPACIÓN, EDUCACIÓN Y AUTORIDAD. PARADOJAS EN EL TRABAJO DE FORMAR.

Greco, María Beatriz

FACULTAD DE PSICOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.

---

## Resumen

El trabajo incluye las conclusiones del proyecto Ubacyt "Configuraciones de la autoridad en educación". Propone que es posible configurar un lugar de autoridad habilitante de procesos de subjetivación política, reformulado en tanto espacio de relaciones y de acción política emancipatoria, en tensión y vínculo con el principio de igualdad. La aparente paradoja, la de una "autoridad igualitaria, emancipatoria", parte de la crítica al concepto de autoridad como relación de dominación y propone recrear formas y relaciones productoras de subjetividad, emancipatorias, tanto en quienes enseñan como en quienes aprenden.

Esta nueva conceptualización de la autoridad, en diálogo con el pensamiento filosófico de Rancière, Arendt y Kojève, entre otros, se genera desde un espacio de pensamiento situado entre disciplinas, que busca replantear escenas y modos de hacer y pensar en educación. A contramano de un orden confirmatorio de desigualdad, estas configuraciones se desplazan hacia la autorización y dan lugar a la autoridad del relato, verifican igualdad mediante el trazado de otros lugares y posicionamientos subjetivos.

## Palabras Clave

emancipación, educación, autoridad.

## Abstract

EMANCIPATION, EDUCATION AND AUTHORITY

This work includes the conclusions of the project "Authority's configurations in education" and states about the possibility of setting places for authority, so that it could achieve a process of subjectivation. This authority is expressed and thought in new terms: "relations between", "political acting", "emancipation", all strongly linked with equality as a principle.

An egalitarian authority is no paradox since it is issued from a critical analysis of authority considered as domination, and is linked with the philosophy elaborated by Jacques Rancière, Hanna Arendt and Alexandre Kojève. This way of conceiving authority is situated between matters and put in question the different thoughts about education.

To conceive authority in these terms the work leads to a study of scholar scenes and to propose a theory of experience, political subjectivation and educational trajectory. Against an organisation that produces inequality, this new configuration of authority turns out to be an authorization such a practice that makes equality

## Key Words

emancipation, education, authority.

El presente trabajo constituye parte de las conclusiones del Proyecto Ubacyt "Configuraciones de la autoridad en educación" 2010-2012 en donde se propone entrelazar pensamientos provenientes de diversas disciplinas constituyendo una nueva pregunta y un conjunto de aproximaciones de respuestas a la cuestión de la autoridad en educación.

El trabajo de investigación nos ha permitido verificar que un pensamiento filosófico abre al desencuentro de certezas en el terreno de la experiencia misma entre quienes ejercen la tarea de enseñar, generando un desplazamiento de sí mismos: en lugar de centrarse y afirmarse en su lugar de saber, pensando críticamente la propia autoridad. Las experiencias analizadas en ámbitos educativos, en escuelas en contextos de vulnerabilidad y en la formación docente, nos han permitido operar una doble disociación: por un lado, separando el concepto de autoridad (y de poder) de una relación indisoluble con el saber, por otro lado, reuniendo en un mismo espacio de experiencia el ejercicio de la autoridad y la ignorancia que abre preguntas.

El desafío de volver a pensar la autoridad se plantea en un momento en que todo parece conducir al descrédito de la autoridad del saber en el campo educativo, emerge ante la necesidad de decidir si es posible educar sin autoridad, y por ello declararla terminada, definitivamente debilitada o bien, pensarla de otra manera, desplazando el propio lugar de acción y pensamiento. Si se propone anunciar de una vez por todas, su fin, como algunos lo hacen, habrá que asumir la pregunta que a continuación se presenta: ¿qué queda de la transmisión si la autoridad se cuestiona? Y luego, redefinir de qué transmisión se trata. Si trabajamos por otro pensamiento de la autoridad y arriesgamos ponerla en relación con la igualdad, se impone un trabajo político de construcción de escenas igualitarias. Acerca y en torno a estas escenas particulares hemos trabajado, tanto teórica como a partir de la experiencia, en este proyecto de investigación.

Es allí donde la filosofía de la emancipación, fundamentalmente a partir del pensamiento de Jacques Rancière y de su "maestro ignorante" (2003) viene a hacerse un lugar, en la reunión de prácticas igualitarias y un ejercicio de autoridad que no abandona la transmisión, no de verdades sino de procesos, de modos de estar con otros y con uno mismo, de formar/se, de pensar y de hablar, de crear y de comprobar las propias capacidades. Podríamos denominarlos genéricamente procesos de emancipación –actualizándose una y otra vez y "en acto". Procesos de subjetivación política y psíquica, a la vez.

En este sentido, la autoridad, tal como la venimos pensando (Greco, 2007, 2009, 2012), encuentra sus puntos de referencia y de apoyo en estas articulaciones:

- se enmarca en una transmisión que le da su sentido cuando se piensa que sin "pasaje" entre generaciones no hay sociedad o comunidad que sobreviva; transmisión que es una reunión de tiempos –pasado, presente y futuro- portadora de vida, donde el pasado no muere ni se repite igual, sino que vive en diálogo con un presente y en un futuro recreado;

- parte de un origen en común: una cultura, una historia, un mundo de significaciones e identificaciones, con el que la autoridad se relaciona y de donde toma su potencia;

- asume la tarea de “hacer crecer” lo nuevo que nace, lo frágil de lo humano que no debe perderse ni ahogarse en medio de mandatos rígidos o ante la ausencia de miradas de reconocimiento y

- se sustenta en una confianza instituyente que dará lugar a lo que pueda venir del otro si se le da la oportunidad, se abre a lo novedoso, lo que a menudo sorprende y nos mueve de nuestro lugar habitual, desplaza los cuerpos de los espacios que les han sido asignados “naturalmente”.

Numerosas experiencias, en escuelas muy diversas, con docentes que interrogan sus prácticas, así como en espacios de la formación docente, condensan estos aspectos en el ejercicio de su autoridad y garantizan una transmisión cultural aún cuando sus alumnos no ofrezcan “esa” imagen “esperable” y “confiable”. Docentes que han renunciado al “ellos no saben, no pueden leer ni escribir, son violentos, no tienen arreglo...” y han pasado a inventar formas de participación conjunta alumnos-docentes, donde en el marco de una experiencia genuina, los jóvenes o niños o adultos, saben, pueden, leen, escriben, se relacionan sin violencia, se apasionan por conocer, crear, etc.

A partir de una metodología cualitativa de análisis de material bibliográfico “entre-disciplinas” y experiencias escolares este proyecto ha generado un modo de considerar y proponer la “configuración” de una autoridad emancipatoria en educación: otro modo de pensarla y ejercerla. Es éste un pensamiento paradójico sobre la posibilidad de una autoridad igualitaria que eche a andar procesos de subjetivación emancipadores, experiencias políticas en el terreno de la educación –tanto para docentes como para estudiantes- en el sentido de una apertura de sentidos, una apropiación de la palabra y la verificación de una capacidad igualitaria anteriormente no considerada como tal. Lugares de ampliación del pensamiento y del acontecimiento educativo, allí donde no sabemos con certeza si están dadas las condiciones necesarias, donde los sujetos se inventan a sí mismos porque se dan los espacios y los tiempos que no tenían (Rancière, 2003, 1983). Así lo testimonian los proletarios del siglo XIX que se apropian de las noches con fines que no son los esperables para ellos (Rancière, 1981) o el texto filosófico que el carpintero Gauny (1983) escribe contradiciendo el mandato platónico; o los textos poéticos de los “noveles escritores” de la escuela del barrio del Abasto, supuestamente destinados a fracasar en la escuela, o el periódico editado con artículos de alumnos trabajadores de la escuela nocturna de La Boca, o la mirada de los maestros que descubren las posibilidades de sus alumnos en una renovada cotidianeidad escolar en el barrio pobre de Solano (Greco, 2012)

Se trata de prácticas del pensamiento y de la acción conjunta, cuando éstas son capaces de alterar un modo de mirar, de configurar lo sensible. Entre escenas educativas, actos filosóficos y despliegues del pensamiento, cada una de las partes de este proyecto ha intentado producir un movimiento en torno a un conjunto de conceptos sin dejar de atravesar y articularse con las experiencias.

Las escenas “leídas” en clave igualitaria durante la investigación nos fue llevando a mirar de otro modo los acontecimientos cotidianos y a intervenir junto a otros, como espectadores-participantes que conciben una autoridad paradójica, emancipatoria, igualitaria y trabajan para hacerla posible. La denominamos “configuración de autoridad” por su carácter múltiple y relacional, político y estético, es decir, por ser un modo litigioso de mirar, hacer, vincularse y pensar en torno a los espacios y tiempos escolares,

objetos y relaciones, modos de hablar y de escribir, formas de pensarse a uno mismo a la hora de enseñar a otros y de aprender.

El trabajo nos dice que una autoridad igualitaria puede ser configurada en el campo educativo –según la posición docente asumida- haciendo que la “casa común” sea espacio habitable, que adultos, niños, niñas y jóvenes, enseñantes y aprendientes entren y salgan de ella, que haya espacios compartidos e íntimos, tiempos de acción y de suspenso, de lazo y soledad, de palabra y silencio. Este modo de la autoridad mantiene la diferenciación de lugares, una separación que reúne y sostiene los tiempos y espacios materiales y simbólicos de la transmisión.

Una autoridad emancipatoria recibe a otros que llegan, les da la bienvenida y los aloja sin la certeza de un único lugar habitable. Se hace cargo de una infancia del pensamiento, allí donde no se trata de compensar una supuesta debilidad o carencia infantil –una ausencia de palabra- ni de normativizar un desarrollo subjetivo que corre el riesgo de desorganizarse o desviarse, sino de garantizar el “aumento” de lo que aún no es, lo que está por llegar en el espacio que reúne a unos y otros, enseñantes y aprendientes, con la fragilidad de lo nuevo. Así, la infancia se presenta como tiempo que no pasa, que continúa habitando en los procesos subjetivos de todos –niños, jóvenes y adultos- generando la palabra, el acto artístico, el gesto creador, la apertura del que aprende hacia lo que aún no forma parte de sí. Esta infancia va de la mano de una autoridad pensada como igualitaria, habilitadora, “aumentadora” –retomando la raíz auctor-augere- (Arendt, 2003), no sólo de otros sino de sus propios procesos. Y en ese “entre” la autoridad autoriza, se desplaza, se emancipa emancipando.

Ahora bien, esta posibilidad de una autoridad emancipatoria en el terreno educativo no se genera automáticamente ni emerge por fuera o más allá de determinadas condiciones políticas, institucionales, subjetivas y relacionales en los espacios donde se intenta que aparezca. Demanda un trabajo de configuración singular y colectivo, político y filosófico, a desplegarse en procesos de subjetivación no lineales y sólo en parte visibles, que generan palabras propias y compartidas con otros, a la vez, en el marco de relaciones y organizaciones específicas, en instituciones educativas que corren el riesgo de fijar modelos únicos e inhabilitar dichos procesos subjetivantes. La paradoja de esta modalidad de autoridad es que forma parte de un orden del cual tiene que poder distanciarse para tallar su propio lugar y hacerse garante del lugar de otros. Sólo sostenida en un ordenamiento institucional que se plantea propósitos educativos –esto es, de inscripción y filiación de otros- puede generar una interrupción política en la misma institución cuando ésta se hace paradójicamente inhabilitante del reconocimiento de “los nuevos”

Dejar intacto y no interrogar el concepto de autoridad conduce a una naturalización de las jerarquías, de los efectos “irreversibles” de la dominación en los sujetos y mantiene una falsa dicotomía: o educamos en forma autoritaria o renunciamos a educar. Romper esta oposición ha sido nuestro trabajo.

Es así como la filosofía, de la mano de Rancière, Arendt, Kojève, entre otros han sido “prestadores” de pensamiento y palabras para invitar al desacuerdo, gesto político por excelencia, que permite ampliar y/o cuestionar lo que ya sabemos, ya intentamos, ya consensuamos, ya explicamos o ya nos explicaron, en una cadena interminable de palabras ajenas.

Una autoridad igualitaria demanda una condición fundamental, ésta es el despliegue de un pensamiento como alteración a partir de la igualdad como principio. Es así que abordamos la posibilidad de afirmar un “uso” del pensamiento filosófico, es decir, la transformación de la sensibilidad

y la producción de efectos en el modo de ver y actuar, en la medida en que redefinimos su trabajo y su relación con las prácticas y experiencias educativas. Esta reformulación propone al pensamiento no como abstracción –alejándose de la vida “común” y cotidiana– sino como alteración –mezclándose con ella–. Se trata menos de comprender lo que está allí, ya trazado en evidencias de hechos, divisiones habituales, categorías determinadas, que de desarticular un orden de partición dado volviendo a articular temporariamente otro en el cual se haga lugar a lo que antes no tenía lugar.

A su vez, estos movimientos no pueden comprenderse si no se indaga lo que la igualdad significa en el pensamiento rancieriano, concepto que tiene un lugar fundamental en este trabajo y a partir del cual hemos propuesto una “autoridad emancipatoria”, figura paradójica cuyo objetivo es invitar a pensar de otro modo el lugar y el trabajo de la autoridad en educación.

Es por ello que lo político como desacuerdo, interrupción, creación de novedad y a la vez de lo común (Greco, 2012), ha sido motivo de análisis en este trabajo, dando sustento a una posición de autoridad que sólo se suma a un orden existente interrogándolo y atravesándolo insistentemente por actos y gestos verificadores de igualdad, siempre en tensión con las relaciones desiguales instaladas, acordadas, dadas por obvias.

En el terreno educativo, las voces del maestro ignorante de Rancière así como de algunos de los pensamientos evocados en torno a Arendt y el relato, Kojève y el reconocimiento, Rancière y la emancipación, le dan textura a un entramado que sustenta la propuesta de una “autoridad emancipatoria”. Es la invitación al “desacuerdo” del sentido con el sentido, la que abre a los diversos recorridos de una autoridad como ficción (creación y construcción) que se ejerce a partir de una palabra que relata junto a otros, en relaciones de reconocimiento mutuo, emancipadoras. El maestro ignorante, figura central de nuestro análisis, no lo ignora todo ni rechaza su tarea, es “sólo” una autoridad apartando su “inteligencia” del juego, señalando el necesario tránsito de un sistema explicador que confirma la lógica de superiores explicadores sobre inferiores explicados hacia una transmisión emancipatoria (Greco, 2007, 2012). Si este maestro ignorante pudiera dialogar con la obra arendtiana subrayaría la posibilidad de “hablar los conocimientos como lenguas” y fundar las condiciones para que los que aprenden, las hablen del mismo modo. Invitaría a “hacer experiencia” con la palabra no tanto repitiendo lo ya sabido, ya hecho, ya pensado, sino hablando “improvisadamente” para que lo no sabido, no hecho, no pensado aún aparezca como nuevo comienzo, en espacios institucionales diversos, en relaciones pedagógicas inéditas, en la enseñanza como incitación al pensamiento y no como pasaje sin preguntas. Así, Rancière y Arendt podrían decirse mutuamente en un imaginario diálogo que enseñar es fundar y hacer crecer, hacer hablar, hacer pensar, emancipar/se en el lazo con otro pero separado de ese otro. Si Kojève se sumara a su conversación sobre la autoridad llevaría a comprender el ejercicio de autoridad como una relación entre diferencias y trayectorias disímiles, “entre dos” que han recorrido diversos caminos en su relación con un cierto modo de conocer, advirtiendo que esa relación se sustenta en un reconocimiento mutuo alejado de los gestos grandilocuentes de la imposición o la fuerza. Ejercicio de la autoridad que conlleva una renuncia y entraña acción y movimiento, ofrecimiento y recepción, propuesta y aceptación. El movimiento es doble, la renuncia se da de ambos lados, ni totalmente activos ni totalmente pasivos, en el marco de una relación de autoridad, quien la ejerce y quien la recibe, ambos se transforman incluyéndose en un proceso que los incumbe, en diferentes lugares. Es el “hacer confianza” del que habla Cornu (2002), mediante la eficacia simbólica de gestos, acciones y modos de palabra cuando éstos instauran un lugar de reconocimiento para el otro, lo que no implica un simple pedido de obediencia sino que supone la invitación a formar parte de

un mundo igualitario (en tensión con un mundo que no lo es) e incitación al pensamiento como condición de subjetivación política.

Nuevamente la voz de Rancière-Jacotot se escucharía aquí diciendo que es posible rechazar la fatalidad desigualitaria para inventar escenas imaginarias, ficciones de lo real, donde quienes no hablan aún, tengan voz, se hagan visibles, aporten sus saberes, desplieguen sus potencialidades poniéndolas “en acto” (aún cuando esto parezca imposible). Ellos recordarían que la palabra es escuchada cuando es dicha desde el lugar de un sujeto emancipado, no por su reclamo, sino por su creencia firme en ser igual a los otros. Foucault señalaría que la emancipación es una “salida” de un estado de minoridad hacia otro espacio, menos cierto, en cuestionamiento, ya no fijo ni total, sino en movimiento y dado por transformaciones parciales. Sus palabras parecen lanzar una invitación cuando analiza el texto kantiano sobre la Ilustración o el concepto de “cuidado de sí”. Parece decir: preservemos la actitud crítica buscando otras lógicas para el uso de la razón preguntándonos, en realidad, qué es la razón y qué normas la definen en nuestro tiempo contemporáneo; ensayemos modos de pensar menos totalitarios, no dominantes de todo ni de todos y recreemos allí modalidades de autoridad y autorización de uno mismo. Entonces, es posible que se abran alternativas no totales ni en relación a un modelo o ideal sino parciales, temporales, fragmentarias, situadas, posible de autorizarse y autorizar a otros.

Estas voces nos han permitido mirar de nuevo con otros ojos nuestras escenas escolares, escuchar palabras que parecían ruidos, recorrer los bordes de los espacios escolares, allí donde alguien que se siente extranjero afirma saber, poder, leer, escribir, decir su mundo a otros. Es por ello que, el ejercicio de autoridad se nos fue presentando como el armado de configuraciones estéticas de la autoridad educativa diferentes, como disposición de “lugares diferenciados” pero también reubicados en un espacio más horizontal, allí donde se garantiza el tiempo de infancia y adolescencia indispensables para ser sujetos y también se escucha igualitariamente a quien está aprendiendo a hablar: es dar lugar a lo nuevo sin inferiorizarlo, sostener lo frágil que nace sin imponerle una forma en su totalidad.

Esta configuración de autoridad igualitaria genera desplazamientos: de la autoridad a la autorización, habilitando a aquellos que aprenden a buscar sus propias formas de hablar, de organizarse, de establecer normas para vivir-juntos, redefinir tiempos y espacios, debatir problemas, proponer soluciones, discutir modalidades de trabajo. Los desplazamientos, siguiendo a de Certeau, son recorridos subjetivos, prácticas del espacio, creación de intervalos que inventan “otras realidades”, puentes y fronteras. En las escenas narradas, los desplazamientos no dejan de producirse en diferentes direcciones y sentidos espaciales y subjetivos: del aula a la biblioteca, en el “merodeo” de profesores y alumnos en torno a los libros, de una identidad de “malos alumnos” a nombrarse como “nóveles escritores”, de una identidad de profesores “explicadores” de textos a otra de “exploradores” de textos junto con sus alumnos, de diagnósticos sobre alumnos con déficits intelectuales o de competencias no adquiridas a la interrogación sobre formas de enseñanza donde “ir a ver” a otro lado (por ejemplo, el mundo de la poesía o el museo de la Shoah) junto con los alumnos, de la organización escolar tradicional al agrupamiento según avances singulares, procesos de aprendizaje en desarrollo, intereses, potencialidades aún no desplegadas, etc.

La autoridad igualitaria se desplaza y acompaña a otros a desplazarse para encontrar otro lugar de subjetivación política. Su modo de viajar, su transporte es el relato, como lo recuerda de Certeau cuando menciona que los atenienses llaman *metaphorai* a los transportes colectivos, “para ir al trabajo o regresar a la casa, se toma una “metáfora”, un autobús o un tren (...) los relatos cotidianos o literarios, son nuestros transportes colectivos, nuestros *metaphorai*” (2007: 127). Los relatos de los textos en la biblioteca

de la escuela del Abasto, los de los alumnos al elegirlos o el que se narra en la escuela misma a partir de los nóveles escritores que publican sus poemas; o el relato de los profesores que enseñan a “mirar” de otro modo a través de los relatos de los sobrevivientes en la escuela de La Boca; o los múltiples, diversos y fragmentarios relatos de los maestros de la escuela de Solano, dando sustento a un modo de reunir a los alumnos para enseñarles, testimonian esos desplazamientos subjetivos.

Arendt acompañaría estas afirmaciones, su obra afirma que es la autoridad del relato la que hace la vida humanamente vivible, decimos a nosotros mismos con otros al fundar una biografía que más que una sucesión de hechos fechables en el pasado, es una construcción literaria. Y el ejercicio de autoridad, más que solicitud de obediencia a lo que alguien ordena, en lugar de dominación y sometimiento, es el trabajo artesanal de tejer con palabras, dichas y escuchadas, en silencio y en forma de voces, un mundo común que nos incluya a todos por igual y que otorgue, política y subjetivamente, el espacio humano de la libertad.

### **Bibliografía**

Arendt H. “¿Qu'est-ce que l'autorité?” dans *La crise de la culture*, Paris, Gallimard, 1972, pp.121-185. (“¿Qué es la autoridad?”, en *Entre pasado y futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Barcelona, Ed. Península, 2003)

Cornu L. “La confianza en las relaciones pedagógicas”, en Frigerio, G., Poggi, M. y Korinfeld, D. (comp) *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela*. Buenos Aires. Centro de Estudios Multidisciplinarios - Ediciones Novedades Educativas, 1999.

Greco M.B. *La autoridad (pedagógica) en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*, Rosario, Ed. Homo Sapiens, 2007a.

Greco M.B. “Cuestión de palabras... para pensar hoy las escuelas y las adolescencias”, en Baquero R, Frigerio G, Diker G. *Las formas de lo escolar*, Buenos Aires, del estante ed, 2007b. (pp. 285-303)

Greco M.B. *Pensar y actuar en educación: una psicología “fuera de sí”*. Premio Facultad de Psicología 2009. Facultad de Psicología. UBA, 2009.

Greco M.B. *Emancipación, educación y autoridad*, Buenos Aires, Ed. Noveduc, 2012.

Kojève Alexandre, *La notion de l'autorité*, Paris, Ed. Gallimard, 2004. (*La noción de autoridad*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2006)

Rancière J. *La nuit des prolétaires. Archives du rêve ouvrier*. Paris, Ed. Fayard, 1981.

Rancière J. Louis-Gabriel Gauny, *Le philosophe plébéien*, Paris, La Découverte-Maspéro, 1983.

Rancière J. *Le maître ignorant. Cinq leçons d'émancipation intellectuelle*, Paris, Fayard, 1987. (*El maestro ignorante. Cinco lecciones de emancipación intelectual*, Barcelona, Ed. Laertes, 2003)